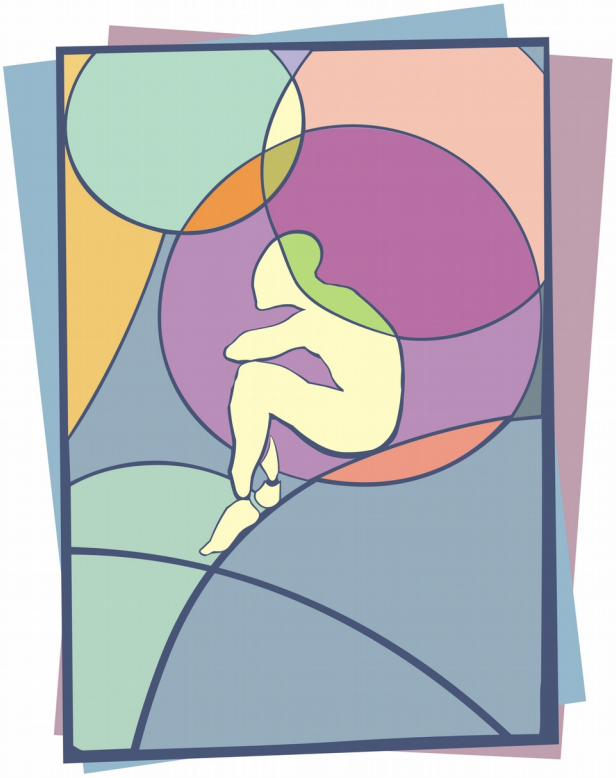

CC ONG

AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es

Memoria Francisco Mora: Fisioterapeuta en Ouagadougou

31/03/2013

Si alguien me dijera hace unos años que iba a viajar a África, y es mas, que iba a pasar medio año viviendo en una ciudad que desconocía de su existencia y de un país que no conseguía ubicarlo en el mapa hace apenas unos meses le diría que esta un poco loco. Pero al final el loco fui yo, el que se decidió a dar aquel gran paso, y que paso!! un paso que me ha permitido dar otros más y creo que en la dirección correcta.

Empezaré a relatar mi aventura desde mucho antes de que esta empezara. Ya en el colegio desde pequeño los maestros te enseñan las típicas fotos de niños en África desnutridos y sin apenas nada, te dan el sobrecito de UNICEF para que metas en él algunas monedas y te vuelven a pasar unas cuantas fotos mas para acabar de sensibilizarte y que llenes mas ese sobre, pues bien yo desde pequeño he preferido ver las cosas con mis ojos que no que hayan sido relatadas desde la perspectiva de otros. Pues esa curiosidad que me acompaña desde pequeño es la que me hizo empezar este viaje. Tenia que verlo con mis propios ojos y sentirlo en mis propias carnes. tampoco comprendía lo mal repartido que esta el mundo, porque unos tanto y otros tan poco, porque yo sí y otros no, porque yo he tenido la suerte de tener una casa mas que decente, un coche en mi familia o 2, porque una nevera que siempre está llena y algunas veces de cosas realmente inútiles, porque una TV más grande, porque una ropa tan cara, porque una sanidad gratuita, porque medicamentos siempre que los he necesitado...por queá?? porque este mundo debe ser así?? ya que yo tengo mucho más que otros y de manera totalmente fortuita, ya que tengo todo esto y mas de lo que necesito. Porque no compartirlo con los que no tienen? Y en este viaje me di cuenta que más no significa mejor...puedes tener más pero ser menos feliz, me he dado cuenta que cubriendo mis necesidades vitales, poco más me hace falta para ser feliz y tener una vida plena.

Después de todo este royo paso a contar mi experiencia: Un buen día decidí buscar por Internet ONG con las que poder colaborar y aportar mi granito de arena y di con CCONG. Dio la casualidad que la fisio anterior que tenían como voluntaria acababa de volver a España y estaban buscando otro fisio. Después de unas arduas pero enriquecedoras charlas con Rafa me decidí a dar el paso y prepararme para el viaje.

Una vez pisadas las tierras Africanas me sentía bastante raro y algunas preguntas me inundaban del tipo: que hago yo aquí? Por qué estoy aquí? Para que te metes en estos

líos? Pero todas estas preguntas al final de la experiencia se convirtieron en: menos mal que has venido, menos mal que no te has perdido esta experiencia, menos mal que has conocido a esta gente...pues bien, después de instalarme en la casa que nos proporcionó la ONG y conocer a los 4 españoles con los que estuve empezó mi temporada de trabajo como fisio. Yo no tenía mucha experiencia laboral, había terminado la carrera hacía poco tiempo y estaba un poco "pollo" como se suele decir. Pues la verdad que me vino bien para espabilar y para soltarme.

Me encontré en una asociación con los medios justos y con el inconveniente de no tener a ningún sanitario cerca de mi. Me las tuve que apañar cada vez que iban llegando pacientes sin diagnóstico alguno y con un montón de ganas de trabajar y curarse, tanto ellos como yo. Llegué lleno de ganas y de ilusión y eso fue lo que me hizo tirar para delante. Tuve pacientes con diversas patologías pero en general niños con familias con pocos recursos que ni siquiera sabían lo que le pasaba a su hijo, ni como tratarle ni darle los cuidados necesarios, ni como hacerlo.

Conforme iba trabajando con ellos y viendo resultados más ganas tenía de quedarme. De hecho pensaba quedarme solo 3 meses y al final me quedé el doble de tiempo y me hubiera gustado quedarme más tiempo aún. Me sentía realizado con mi trabajo y como persona. Pasaban los días y las semanas y mis pacientes mejoraban y tenían mas ganas de seguir mejorando. Sus familias te lo agradecen, y es que vale mucho una mirada de una madre que antes estaba desesperada y que por fin ve una solución al problema de su hijo. Esa forma de estrechar la mano fuertemente y asintiendo con la cabeza y dándote las gracias repetidas veces y diciéndote que no saben como pagártelo, pero es que haciendo eso ya está "to" pagao.

He conocido a grandes personas, la forma de vivir de otra cultura, su forma de ver el mundo, esa gente de verdad te llega al corazón.

Cada día era una nueva experiencia, maduras, ves el mundo de otra forma y aprendes a apreciar lo que tienes. Cuando ves a los niños jugar en la calle, con el tirachinas en la mano, con esas sonrisas siempre en la boca, te das cuenta de lo infelices que son los niños aquí. Lo tienen todo, pero no paran de pedir sin dar nada a cambio, ni siquiera cumplen sus pocas obligaciones. Atados a la tecnología a los móviles, a las consolas, a los Ipads...que se comunican poco entre ellos, que desprecian una ensalada o una plato de arroz con verduras y que exigen a sus madres otra comida y que tiran a la basura la que tienen delante. Te das cuenta de lo feliz que se puede ser con tan poco y es que ya lo dijo el sabio: no es feliz el que más tiene sino el que menos necesita.

La verdad es que ha sido una experiencia enriquecedora en todos los aspectos y me ha

cambiado de alguna la forma, ahora intento encontrar la fórmula para que esta aventura no caiga en el olvido. Tengo miedo de olvidar todo lo que he hecho y he visto y volver a ser el que era con esos pensamientos egoístas.

Pienso repetir esta experiencia en los próximos años y ya cuento los días para que se vuelva a repetir. Sólo pretendo con esta carta ayudar al que esté un poco indeciso en dar el paso. Que no se lo piense y se decida. Es normal tener dudas, nervios y miedos pero que una vez que estás allí es una experiencia increíble, y al volver piensas en todo lo que te hubieras perdido de no haber vivido la aventura.